

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología



LA PROBLEMÁTICA INTERPRETATIVA DE COLOSENSES 2:16, 17

TRABAJO FINAL DE CARRERA
Presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para optar al título de
Licenciado en Teología

Por:
Rufino de Oliveira Goncalves

Profesor guía: Luis Saavedra

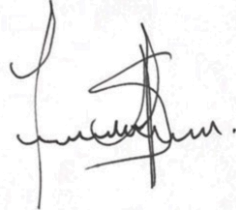
Chillan, Chile, mayo 2021

“LA PROBLEMÁTICA INTERPRETATIVA DE COLOSENSES 2:16,17.”

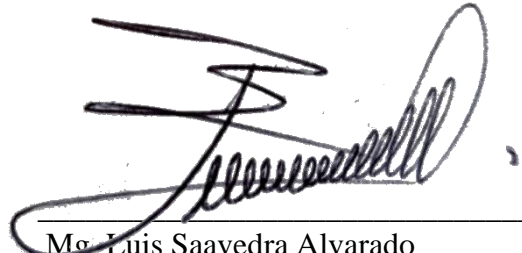
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para optar al grado
de Licenciado en Teología

Por
Rufino De Oliveira

APROBADA POR LA COMISIÓN:



Lic. Yosman Córdoba Serna
Presidente de la Comisión Examinadora
Profesor de Biblia



Mg. Luis Saavedra Alvarado
Profesor Guía
Secretario Académico



Mg. Lilian Schmied Padilla (Vocal)
Profesor de Lenguas Bíblicas



Mg. Eduardo Franco Silva (Vocal)
Decano

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULOS

1. INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo	1
Declaración del problema	2
Propósito de la investigación	2
Importancia y significancia	2
Delimitaciones del estudio	2
Metodología	3
Presuposiciones	4
Revisión de literatura	4
Autores protestantes	5
Autores católicos	7
Autores adventistas	9
Consideraciones derivadas de esta revisión de literatura	10
2. MARCO TEÓRICO	11
Selección del texto	11
Traducción del texto	12
Bosquejo del texto	12
Palabras clave e interpretación del texto	13
Estudio histórico	16
La autenticidad de la epístola a los Colosenses	16
Evidencias externas	17
Evidencias internas	17
Destinatario	17
Fecha de composición de la epístola a los Colosenses	18
Objeciones de la crítica a la autenticidad de Colosenses	19
Propósito y tema de la epístola a los Colosenses	20
Conclusiones	20
Trasfondo y antecedentes del pasaje	21
Conclusiones	23
Significado teológico de Colosenses 2:16, 17	24
Aplicación del texto	26
Resumen y conclusiones	27
3. CONCLUSIONES	30
BIBLIOGRAFÍA	32

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Trasfondo

Este trabajo indaga acerca de la problemática interpretativa de Col 2:16-17 “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de sábados, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo”.¹

Tradicionalmente, en la Iglesia Adventista del Séptimo Día se ha enseñado que los “sábados”² mencionados por Pablo en Col 2:16 se refieren a sábados “ceremoniales”;³ es decir, fiestas israelíes también llamadas “sábados”,⁴ dado al descanso que se hacía en tales celebraciones. En 2008, Ron du Preez, en un estudio exegético, lingüístico, estructural, sintáctico e intertextual de Col 2:16, pareció probar esta tesis original enseñada por teólogos adventistas y bautistas tales como Robert Jamieson, AR Fausset y David Brown. Según Preez, los “días de fiesta” se refieren a las “tres fiestas de peregrinaje de Pascua, Pentecostés y Tabernáculos”; la “luna nueva” se refiere a la fiesta mensual; y “sábados” se refieren a las tres celebraciones adicionales de las “Trompetas”, el “Día de la Expiación” y los “Años Sabáticos”.⁵

¹ En caso de que se indique lo contrario, las referencias bíblicas salen de la *Biblia Reina-Valera, 1960* (Filadelfia, PA: Sociedades Bíblicas en América, 1960).

² Francis Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 7:190-216.

³ *Ibíd.*, 214.

⁴ Alberto Timm, *El sábado en las escrituras* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 113.

⁵ Kenneth A. Stand, ed., *El sábado en las escrituras y en la historia*, Clásicos del Adventismo 10 (Doral, FL: Inter-American Division Publishing Association, 1982), 468.

Declaración del problema

La problemática teológica que emana de este pasaje se enmarca en el área de la Teología Sistemática en lo referido a la doctrina del sábado. Cuando se menciona Col 2:16, 17, la mayoría de los teólogos cristianos usan esta perícopa para argumentar que el sábado fue abolido en la cruz. Sin embargo, el estudio de este pasaje permitirá conocer su verdadero significado a partir del propio texto. Dados los antecedentes del tema, se plantea la siguiente pregunta: ¿Se refiere Pablo al sábado del cuarto mandamiento en Col 2:16, 17?

Propósito de la investigación

El objetivo de la presente investigación es comprender el pensamiento de Pablo con respecto al sábado mencionado en Col 2:16, 17, para aclarar si la interpretación adventista del pasaje se sostiene desde el punto de vista exegético.

Importancia y significancia

La importancia de esta investigación radica en definir mejor el propósito las declaraciones de Pablo en los versículos de Col 2:16, 17. Además, esta investigación traerá una visión más clara y amplia referente a la doctrina del sábado, lo que significará un aporte para el campo de los estudios sistemáticos, pues se trata de un estudio doctrinario.

Delimitaciones del estudio

El estudio se centrará en el texto de Col 2:16, 17, buscando establecer los contextos históricos, literarios y socioculturales del período en que se escribió la epístola. Además, se definirán los contextos generales e inmediatos del pasaje, utilizándose de análisis sintácticos, literarios y gramaticales para una mejor comprensión del texto. Se podrá hacer

referencia a algún otro pasaje de las cartas paulinas o de la propia Biblia, desde que estos sean útiles para aclarar el pasaje central elegido para este estudio.

Metodología

La investigación se efectuará en el ámbito teológico bibliográfico. Se buscará: Establecer el contexto en que fue escrita la epístola a los colosenses, su autor, sus circunstancias históricas, las necesidades de los destinatarios originales, el tema de la epístola y su propósito; examinar teológicamente y bibliográficamente el texto de Col 2:16, 17. Se presentará el significado de las palabras relevantes del pasaje, establecer el significado teológico y su aplicación para el presente, para así conocer el pensamiento paulino con respecto al sábado citado por él; por último, se hará un resumen de las evidencias, extrayendo de éstas las conclusiones pertinentes.

Este estudio se divide en tres capítulos. El presente capítulo contiene la introducción y definición del problema a ser investigado, así como también la importancia, el propósito, las delimitaciones, la metodología a seguir, las presuposiciones y la definición de términos. Una revisión de la literatura pertinente, proporcionando las interpretaciones más representativas de Colosenses 2:16, 17, proveyendo el trasfondo necesario para una apreciación correcta de las tendencias actuales en su perspectiva histórica.

En el segundo capítulo se hace un estudio histórico sobre la epístola a través del tiempo, a fin de proporcionar una comprensión clara de los tiempos en los que fue escrito el libro, las necesidades espirituales de los destinatarios, el propósito del autor, etc., en todo lo que pueda contribuir a recuperar y formular una mejor interpretación de Colosenses 2:16, 17. Además, en este capítulo se analizará teológica y bibliográficamente el texto de estudio comprendido por Colosenses 2:16, 17 y el uso de palabras importantes del texto con

respecto al uso que diversas traducciones del NT y el texto griego hacen de ellas, presentando una mejor comprensión de la expresión y del texto estudiado. También se analizarán el contexto en el cual se encuentra inmerso el pasaje, además de proveer una traducción, aportando a una mejor interpretación a la expresión.

En el tercer y último capítulo, se proveerá el resumen y las conclusiones de esta investigación.

Presuposiciones

Dada la importancia del tema de este estudio, es fundamental que “La Biblia es la Palabra de Dios y es el medio principal de autoridad por el cual se revela a los seres humanos. El Espíritu Santo inspiró a los escritores de la Biblia con pensamientos e ideas y con información objetiva; a su vez, ellos expresaron esto en sus propias palabras”⁶ (2 Pe 1:21). Además, aunque se considere que el canon bíblico está cerrado, esta investigación tiene como presupuesto el hecho de que los escritos de Elena de White tienen autoridad divina, tanto en lo que se refiere a la vida cristiana como a la doctrina. Por último, en esta investigación se da por sentado que el Apóstol Pablo fue el autor de la epístola a los Colosenses.

Revisión de literatura

El significado preciso de Colosenses 2:16, 17 ha sido un asunto que ha producido mucho debate, por lo cual veremos las principales posturas de los autores protestantes, católicos y adventistas para establecer un marco teórico en el cual trabajar.

⁶ Junta Directiva de la Asociación General, “Métodos de estudio de la Biblia”, Adventist Biblical Research, acceso el 24 de mayo de 2021, <https://adventistbiblicalresearch.org/es/materials/metodos-de-estudio-de-la-biblia/>

Autores protestantes

Norberto Wolf piensa, propone y argumenta: “Nadie puede juzgarnos por cosas puramente externas. Dios lo ha hecho todo, no queda ningún acto religioso externo para lograr la salvación o la santificación”. Según Wolf, nosotros, así como los colosenses, nos enfrentamos a personas que rápidamente nos etiquetan negativamente por ciertas cosas que hacemos o no hacemos. Para ellos son asuntos muy importantes, pero para Dios difícilmente merecen atención. No obstante, el autor deja dos advertencias a sus lectores: En primer lugar, esto no nos da permiso para no preocuparnos por el tipo de comida y bebida que podemos consumir. Dios ha dado a sus hijos inteligencia para hacer un buen uso de las cosas que él mismo ha creado para nuestra vida. En segundo lugar, su pueblo no ha sido llamado a juzgar a quienes participan en ciertas prácticas. El no juzgar es de dos vías, tanto para el que lo hace como para el que no lo hace. días de fiesta, lunas nuevas y sábados.⁷

Según William Barclay, a través de todo este pasaje se entrelazan y entremezclan ciertas ideas gnósticas fundamentales. Pablo amonesta a los colosenses a no adoptar ciertas prácticas gnósticas porque obrando de esa manera no progresarán, sino más bien retrocederán en la fe. Detrás de esto se pueden discernir ciertas prácticas gnósticas. “Tanto los gnósticos como los judíos observaban ciertos días de fiestas anuales, mensuales, luna nuevas y días de reposo semanales. La crítica de Pablo a este ascetismo y ese énfasis en los días es muy clara y lógica”.⁸

⁷ Everett Harrison, *Introducción al Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1987), 391.

⁸ William Barclay, *El Nuevo Testamento comentado* (Buenos Aires: La Aurora, 1972), 154, 5.

Según el presbiteriano Dr. Albert Barnes, en el texto de Colosenses 2:16, 17, de manera alguna el “cuarto mandamiento” pierde su valor. Según él, en la expresión “sábados”, Pablo se refieren al día de la expiación y fiestas de los tabernáculos que llegarían al fin con los cultos judíos a los que pertenecían. El sábado semanal reposa en base más permanente, habiendo sido instituido en el Paraíso para conmemorar el término de la creación en seis días expresamente distingue “el sábado del Señor” de otros sábados. Un precepto positivo es ordenado por ser necesario y cesa de ser obligatorio cuando abrogado; pero el precepto moral es ordenado eternamente, porque es eternamente necesario.⁹

Charles Hodge argumenta que Colosenses 2:16, 17 está relacionado al texto de Romanos 14:5 “Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno tenga una opinión bien definida en su propia mente”. Según el autor, el texto estudiado fue escrito en un momento en que las iglesias apostólicas vivían atribuladas por los judaizantes, quienes creían que los cristianos estaban obligados a conformarse a sus prescripciones acerca de la distinción entre alimentos limpios e impuros, así como a sus numerosos días de fiestas. Por lo que, según Hodge, los versículos no hacen ninguna referencia al sábado semanal, el cual fue observado desde la creación, y el cual los propios apóstoles introdujeron y perpetuaron en la iglesia cristiana.¹⁰

Para Adam Clarke, el apóstol en la carta a los colosenses se refiere a algunas particularidades del escrito de ordenanzas, que fueron abolidas, a saber, la distinción de carnes y bebidas y la necesidad de la observancia de ciertas fiestas y festivales, tales como

⁹ Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2015), 2:520.

¹⁰ Charles Hodge, *Teología sistemática* (Barcelona: Editorial Clie, 2010), 1269.

las Lunas nuevas y sábados particulares a aquellos que debían ser observados con inusual solemnidad. Sin embargo, el texto no trae indicación de que el sábado fuera abolido, o que su obligación moral fuera superada por el establecimiento del cristianismo. Demuestra en otra parte que el cuarto mandamiento es de obligación perpetua, y nunca pudo ser superado sino por la finalización del tiempo.¹¹

Autores católicos

El comentarista católico Haydock argumenta que en Colosenses 2:16, con la expresión “comida” Pablo se está refiriendo a las carnes consideradas inmundas por los judíos, es decir, que ningún judaizante podría juzgar un cristiano que comiera carne considerada inmunda. Y con respecto a las expresiones “sábados”, “fiestas” y “lunas nuevas”, el apóstol está haciendo mención apenas a las fiestas de la antigua alianza, las cuales fueron sombra del ministerio futuro del Mesías. Por lo tanto, la expresión “sábados” no está relacionada al cuarto mandamiento del decálogo, sino más bien a las festividades judías relacionadas a ese día.¹²

Tomás de Aquino piensa y argumenta lo siguiente en su comentario sobre los Colosenses:

aquí concluye que no están obligados a observar las ceremonias legales, que fueron 4: Los sacrificios, cosas sagradas, sacramentos y observancias. Los sacrificios de la inmolación se ofrecieron a Dios, como ovejas, toros y otros animales. Las cosas sagradas eran como jarrones y solemnidades. Los sacramentos eran 3, es decir, la circuncisión, el Cordero Pascual y la consagración de los sacerdotes. Las observancias fueron aquellas que fueron enderezadas en particular para la conservación de la ciudad de Israel, tales como manjares, vestidos y similares; de los cuales algunos tocaron algunos, como sacrificios, jarrones y otros; y otros para todos; pero de los primeros

¹¹ Adam Clarke, *Clarke's Commentary Vol. 6 Romans to Revelation* (Nueva York: Abingdon Cokesbury, 1950), 78.

¹² George Leo Haydock, *The New Testament of our Lord and Savior Jesus Christ* (Monrovia, CA: Catholic Treasures, 2000), 416.

sólo menciona a aquellos que miran a todas las personas, así como "ahora el bautismo; pero menciona las observancias, porque se abstuvieron, de ciertos manjares, así como de cuadrúpedos que no tenían dividida la uña. Lo mismo en bebidas, una taza o jarra sin tapa se consideró un objeto sucio y lo que estaba contenido en él. Por eso dice: "Nadie te condena por tu comida", es decir, te juzga digno de condena porque toma bebidas prohibidas por la ley. "El que no come todo no juzga quién come" (Rom. 14:3). [...] Es así que las observancias legales eran la sombra que antecedió a Cristo y figura de que había de venir.¹³

Según el comentario a la Biblia de Jerusalén, el versículo 16 hace referencia a posibles prácticas alimentarias, así como también de culto, pero con un corte ascético, algunas de ellas probablemente de origen judío. Los comentaristas intuyen que Pablo está haciendo frente a cultos extraños, como el de los "ángeles" o potencias cósmicas, procedentes de religiones paganas, mezclados con elementos provenientes del judaísmo, las cuales involucraban una tendencia a la mortificación y la abstinencia alimentaria, posiblemente también sexual.¹⁴

El sacerdote católico Raymond Brown comenta que probablemente cuando Pablo se refiere a las comidas y bebidas, este tiene en mente el ascetismo manifestado por unos maestros judeocristianos sincretistas, quienes prestaban obediencia a supuestos espíritus elementales, relacionados con ángeles y estrellas. Y, siguiendo la misma línea de pensamiento, el autor enlaza las fiestas, los sábados y las lunas nuevas a este mismo culto sincretista de esos judaizantes.¹⁵

¹³ Santo Tomás de Aquino, *Comentario a la Epístola de san Pablo a los Colosenses* (Navarra, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 1981), 11.

¹⁴ "Biblia de Jerusalén", Biblia Todo, acceso el 27 de mayo de 2021, <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Biblia-de-Jerusalen/colosenses-2>

¹⁵ Raymond Brown, *Introducción al Nuevo Testamento* (Madrid, Editorial Trotta, 2002), 785, 786.

Autores adventistas

Allen Walker, hablando de Colosenses 2:16, 17, comenta que no había nada en la ley de los Diez Mandamientos sobre comida, bebida, lunas nuevas, días de reposo (plural) o días de fiesta. Todas estas cosas fueron mencionadas en la ley que Dios le dijo a Moisés que confiara al pueblo. Además, el sábado semanal no se menciona en estos textos a los colosenses.¹⁶

Según el Comentario Bíblico Adventista, el no juzgar se refiere a los falsos maestros que enseñaban la existencia de seres angelicales dispuestos en órdenes diferentes, intermediarios entre Dios y el mundo, que actuaban como mediadores de los hombres y les proporcionaban salvación, por lo que merecían que se les rindiera culto. Esos maestros insistían al mismo tiempo en un ceremonialismo extremadamente legalista que seguía los modelos judaicos y ponía énfasis en asuntos de comidas y bebidas y la observancia de furtividades.¹⁷

Para Alberto Timm, la sombra de lo que había de venir, se refería a las fiestas, ceremonias rituales, las cuales prefiguraban a Cristo. Además, según él, uno de los puntos que el apóstol destaca en relación a esa sombra del ministerio mesiánico era que los colosenses no deberían asegurar su salvación en costumbres o fiestas paganas, tampoco en bebidas y comidas, menos aún en adoración a los ángeles, pues todo eso es considerado doctrina de hombres.¹⁸

Hay muchas discusiones en cuanto al texto del Antiguo Testamento del que podría haberse extraído la expresión “día de fiesta, o luna nueva o sábados”. Pero un estudio

¹⁶ Allen Walker, *The Law and the Sabbath* (Maryland: Amazing Facts, 1985), 59.

¹⁷ Francis Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 7:296.

¹⁸ Alberto Timm, *El sábado en las escrituras*, 57.

exegético desarrollado por Ron du Preez, mostró que el verdadero antecedente de esta expresión está en Oseas 2:11, que dice: “Voy a poner un fin a todo vuestro disfrute, sus Fiestas de Luna Nueva, sus sábados y todas sus solemnidades”. Mientras que los días de “fiesta” se refieren a las tres fiestas de peregrinación de Pascua, Pentecostés y Tabernáculos, los “sábados” se refieren a las tres celebraciones adicionales de Trompetas, Expiación, y años sabáticos. Por ello, según el autor, el intento de asociar los “sábados” de Colosenses 2:16 con el sábado semanal no parece estar respaldado ni por el contexto anterior ni por el posterior de este pasaje.¹⁹

Consideraciones derivadas de esta revisión de literatura

En muchas de las publicaciones consultadas se aprecia el desarrollo de un debate importante referente al sábado, días de fiestas, luna nueva y sombra. Sin embargo, el estudio de este pasaje permitirá conocer su verdadero significado a partir del texto mismo. Debido a los inconvenientes acerca de su interpretación correcta se hace necesario realizar un estudio exegético del pasaje que precise la comprensión de acuerdo con los principios de interpretación bíblica.

¹⁹ Ron du Preez, *Juzgando el sábado: Descubriendo lo que no se puede encontrar en Colosenses 2:16* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2008), 47-94.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Para aplicar una hermenéutica correcta a cualquier texto, es importante tener en cuenta algunos antecedentes sobre el autor del texto, con qué propósito el autor escribió lo que escribió, a quién se dirigió, cuándo lo hizo, en qué contexto histórico-cultural lo escribió.

Selección del texto

El versículo 16 empieza con la conjunción “por lo tanto”, indicando que lo que Pablo escribe a continuación es consecuencia de lo que él escribió en los versículos anteriores. Teniendo en cuenta las pautas de delimitación de texto, identificamos que la perícopa general parte del versículo 8, porque es allí en donde él da inicio a una nueva idea, advirtiendo los colosenses sobre los peligros de las ideas equivocadas en cuanto a Cristo.²⁰ El versículo 13 enfatiza el hecho de que los colosenses murieron en pecado, y fueron salvados del pecado por Jesucristo, quien pagó la deuda del hombre en la cruz del Calvario (v. 14). Y es en el versículo 16 donde se muestra el inicio de una problemática interpretativa: “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo”. El versículo 17 resalta que todas las prácticas eran lícitas porque todo era “sombra”, y Cristo ya lo tenía cumplido en la cruz (13-14).

²⁰ Lucia Vargas y Damith Vásque, “Colosenses 2:16. Juzgar por comida, bebida o días de reposo”, *Perspectiva Teológica*, no. 11 (2017):72. (69-74)

Traducción del texto

El texto de colosenses 2:16, 17 en su idioma original se expresa de la siguiente manera:

16: “Μὴ οὖν τις ὑμᾶς κρινέτω ἐν βρώσει ἢ ἐν πόσει ἢ ἐν μέρει ἑορτῆς ἢ νομηνίας ἢ σαββάτων.

17: ἃ ἐστὶν σκιὰ τῶν μελλόντων, τὸ δὲ σῶμα τοῦ Χριστοῦ.²¹”

“Que, nadie pues os juzgue en comida y en bebida, o cuanto a fiesta o luna nueva o sábado, las cuales cosas son sombra de las cosas venideras; pero el cuerpo es de Cristo”.

El análisis de palabras clave muestra claramente que su significado original implica que no se refiere a la ley de los Diez Mandamientos, sino a la ley ceremonial.

Bosquejo del texto

A. Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo,

B. todo lo cual es sombra de lo que ha de venir;

C. pero el cuerpo es de Cristo.

De acuerdo con este bosquejo se puede delinear el tema de la problemática del estudio. Pablo está hablando a la iglesia de Colosas acerca de los ritos y ceremonias dada por Moisés. Por lo tanto, se da a entender que Cristo cumplió en la cruz (v.13-15) las ceremonias y la ley Mosaica.

²¹ LogosKLogos, “Biblia Interlineal de Nuevo testamento”, <https://www.logosklogos.com/interlinear/NT/Col/2/16>

Palabras clave e interpretación del texto

Κρινέτω (juzgar, aquí juzgue). Se refiere a los falsos maestros que insistían en la vigencia de las prescripciones del sistema ceremonial judío. Estos juzgan a los hermanos no por la doctrina, sino por reglas que han dejado de estar operativas, asuntos ceremoniales que contenían prohibiciones, cancelados definitivamente para ellos por intermedio del sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario.²²

Βρώσει. (comer, comida, orín, vianda).²³ El término βρώσει aparece diez veces en el Nuevo Testamento y es más citado en el Evangelio de Juan. El uso de Βρώσει en el Nuevo Testamento no se limita a lo ordinario o metafórico, dentro del marco de la tipología, su uso también se relaciona con la cultura y la etiqueta paganas. En este último, que se encuentra en Col 2:16, repasa las abluciones presentadas en el santuario (*cf.* Nm 28:24), que es un tipo que señalará la obra del Mesías en la cruz. Calvario (*cf.* Jn 6:54).²⁴

Πόσει. (beber, bebida literal o figuradamente; trago en traducciones modernas). Πόσει (bebida) y Βρώσει (comida) se refieren más a la manera de comer y beber que a lo que se bebe y se come. Hay varias interpretaciones en cuanto al significado de estos términos, algunos autores sugieren que se refiere a alimentos y libaciones presentados como parte del sistema ceremonial judío (*cf.* Lv 11) No obstante, notando el contexto de la

²² Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 378. Elvis L. Carballosa, *Colosenses: Orientación para un estudio exegético y práctico*. (Grand Rapid, MI: Editorial Portavoz, 2010), 164, 5;.

²³ Horst Balz, Gerhard Schneider y Constantino Ruiz-Garrido, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1996), 193.

²⁴ Kittel y Friedrich, *Compendio del diccionario teológico*, 86; William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial Clie, 1970), 315; Matthew Henry, *Comentario exegético devocional a toda la Biblia* (Barcelona. Editorial Clie, 1989), 498. *Comentario Bíblico Adventista*, 7:609.

epístola, es más probable que esté relacionado con instrucciones o prohibiciones añadidas por los falsos maestros judaizantes o gnósticos.

ἑορτῆς. (festival religioso, o fiesta). La traducción del texto se refiere a las “fiestas” que eran celebrada por los judíos a los cuales Pablo se está refiriendo.²⁵ Sobre las ἑορτῆς (fiestas), se cree que los maestros judaizantes juzgaron a los que no guardaban los días de fiesta, probablemente refiriéndose a las grandes fiestas judías como Pentecostés, Pascua y Tabernáculos (Ex 23:14; Lev 23:2; Nm 15:3). Las mismas celebraciones y en el mismo orden aparece en el libro del profeta Oseas: “Pondré fin a todo vuestro gozo, vuestras fiestas, sus lunas nuevas y sus sábados, y todas sus fiestas” (Oseas 2:11).²⁶ Todos los judaizantes enfatizaron el mantenimiento de normas de la ley ceremonial, como algo que debe cumplirse para los cristianos.²⁷

Νουμηνίας. (luna nueva).²⁸ Muy probablemente Pablo estaría haciendo advertencia a ritos paganos y fiestas.²⁹ Para cumplir con la normativa legal, estaban también los días de la luna nueva, que marcaban el inicio del mes. Esta era una festividad mensual: “Al comienzo de sus meses ofrecerás en holocausto al Señor dos becerros del rebaño, un carnero y siete corderos de un año sin defecto” (Nm 28:11). El principio de los meses tenía

²⁵ “ἑορτή, -ῆς, ἡ”, *Kata Biblon Wiki Lexicon of the Greek New Testament*, <https://lexicon.katabiblon.com/index.php?search=E%28ORTH%3DS&lang=el>; Siegfried Herbert Horn (ed.) *Diccionario Bíblico Adventista* (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 239. Balz y otros, *Diccionario exegético*, 193.

²⁶ *Comentario Bíblico Adventista*, 7:609.

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ “νεο·μηνία v.l. νου-, -ας, ἡ”, *Kata Biblon Wiki Lexicon of the Greek New Testament*, https://lexicon.katabiblon.com/index.php?search=*NOUMHNI%2FAS&lang=el; Robertson, *Comentario al texto griego*, 327; Balz y otros, *Diccionario exegético*, 193; Vine, *Diccionario expositivo de palabras*, 9.

²⁹ Kittel y Friedrich, *Compendio del diccionario teológico*, 513.

que ver con la correspondiente luna nueva, por tanto, era una celebración establecida en la ley ceremonial que no tenía motivo algún de cumplimiento para los creyentes en Colosas.³⁰

Σαββάτων. (sábados). En el NT σαββάτων aparece 67 veces.³¹ En algunos pasajes designa el sábado, séptimo día de la semana, el día de reposo. En otros casos, se usa σαββάτων para referirse a la semana, a un período de siete días que comienza a partir del sábado. De las 59 veces que se usa σαββάτων para hablar del sábado, 40 veces aparece en plural. Sólo en Hch 17:2 tiene un claro sentido plural.³² En el contexto de las enseñanzas de los falsos maestros de Colosas, se enseñó el ritualismo y el ascetismo como un medio para obtener la salvación es natural para definir los días de adoración.

Σκιᾶ. (sombras). Esta expresión es clave para comprender el versículo 16. La manera de comer, beber y observar los días que el apóstol enumera en el versículo 16 son una “sombra”, o símbolo, que se refiere a la realidad que es Cristo. Una sombra no tiene sustancia porque sólo es la proyección de algo sustancial. Es posible comparar su uso con el uso de la palabra “sombra” en Heb 8:5 y 10:1. Las ceremonias judías eran sombras proyectadas por realidades celestiales; las realidades son la vida de Cristo, su ministerio y su reino.³³ De ninguna parte de la ley moral, y de ninguno de los Diez Mandamientos podría decirse que es sombra de lo porvenir. Estos mandamientos son, por la naturaleza de la ley moral, de perpetua y universal obligación.³⁴

³⁰ Carballosa, *Colosenses*, 180; Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento*, 315; Henry, *Comentario exegético devocional a toda la Biblia*, 498; Perez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Colosenses*, 114; Kaiser, *Toward An Exegetical Theology*, 614.

³¹ Robertson, *Comentario al texto griego*, 329. Balz y otros, *Diccionario exegético*, 193; Vine, *Diccionario expositivo de palabras*, 98; Horn (ed.) *Diccionario Bíblico Adventista*, 239.

³² Balz y otros, *Diccionario exegético*, 193.

³³ *Ibíd.*

³⁴; Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento*, 316; Henry, *Comentario exegético devocional a toda la Biblia*, 498. Perez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo*

Estudio histórico

El apóstol Pablo, autor de la epístola, probablemente estuvo en Roma entre los años 60-61 en el momento de su encarcelamiento (Col 4:10, ver también Hech 28:30; Fil 1:23).³⁵ Aunque no conocía la iglesia allí (Col 2:1), Pablo recibió noticias de Epafras, un miembro de la iglesia en Colosas. Epafras fue posiblemente el cristiano o uno de los cristianos que inició la iglesia en Colosas (Col 1:7-9; 4:12).

Algunas personas estaban enseñando y persuadiendo a los hermanos de Colosas para que se sometieran a ordenanzas en forma de imposiciones y prohibiciones que no existen en el Evangelio. Estas personas no están identificadas personalmente. Pero, es probable que fueran líderes, al menos maestros y maestros. Podemos concluir esto basándonos en referencias a "sabiduría" y "conocimiento" y "razones" (2:3, 4). Estos podrían ser de la iglesia en Colosas o de otras congregaciones. Es muy posible que fueran líderes de Laodicea, porque Pablo ordena que esta carta se lea en la congregación allí y que la carta que él había enviado allí se lea en la iglesia de Colosas (Col 4:16).

La autenticidad de la epístola a los Colosenses

A pesar de los ataques y las conclusiones de las críticas, hay evidencias internas y externas que permiten afirmar la autenticidad de la epístola a los Colosenses y defender el origen paulino de ese documento.

Testamento Colosenses, 114; Kaiser, *Toward An Exegetical Theology*, 614; Robertson, *Comentario al texto griego*, 329.

³⁵ Willie A. Alvarenga, *Comentario de la carta de Colosenses: Una explicación verso por verso del texto de la carta de Colosenses* (Bedford, TX: Buscando al Perdido, 2004), 52.

Evidencias externas

La epístola a los Colosenses es atribuida al apóstol Pablo por Marción (150 d.C.), Ireneo (140-197 d.C.), el Canon Muratorio (170 d.C.), Orígenes (185-254 d.C.), Tertuliano (160-220 d.C.) y Justino Mártir (100-165 d.C.). De modo que el testimonio de los padres apostólicos afirma sin lugar a duda que el apóstol Pablo escribió la carta a los Colosenses.³⁶

Evidencias internas

Por encima de la insistencia de la crítica en negar el origen paulino de la Epístola a los Colosenses, están ciertas evidencias internas que afirman que en verdad fue el apóstol Pablo quien escribió dicha epístola. En primer lugar, el testimonio de la epístola en 1:1-23 y 4:18³⁷. Estos versículos atestiguan que el gran Apóstol de los Gentiles escribió la carta. “En segundo lugar, la estrecha relación existente entre la epístola a Filemón y Colosenses es un argumento poderoso a favor de la autenticidad de la carta a los Colosenses. La epístola a Filemón ha sido reconocida casi universalmente como producto de la mano del apóstol Pablo. Una comparación de estas dos epístolas conduce a la conclusión de que ambas proceden del mismo autor. Si se acepta como paulina la Epístola a Filemón, debe aceptarse como tal también la Epístola a los Colosenses.³⁸

Destinatario

Estando en la prisión de Roma, el apóstol Pablo recibió la visita de Epafras. Como se ha sugerido, Epafras conoció el evangelio y estudió bajo el ministerio de Pablo en Éfeso. Luego fue encomendado para predicar en la región del río Lico. Durante su visita a Pablo, Epafras informó al apóstol el éxito que el evangelio había tenido en Colosas y sitios adyacentes donde había predicado. También relató la firmeza y ánimo de los colosenses en medio de las pruebas. “Pero, además, Epafras informó a Pablo que las congregaciones en

³⁶ D. Edmond Hiebert, *An Introduction to the Pauline Epistles* (Chicago: Moody Press, 1959), 218.

³⁷ Caballosa, *Colosenses*, 109.

³⁸ *Ibíd.*

Frigia, particularmente la de Colosas, estaban siendo infiltradas por ciertos falsos maestros que enseñaban doctrinas extrañas, pretendiendo de manera sutil negar la deidad de Jesucristo”³⁹. Evidentemente, Epafras comunicó al Apóstol que aquellas falsas doctrinas estaban afectando la vida práctica de la congregación en Colosas. “Tal situación motivó a Pablo a escribir esta breve pero singular carta, la cual exalta maravillosamente la persona de nuestro Señor Jesucristo”⁴⁰.

Fecha de composición de la epístola a los Colosenses

En cuanto al lugar desde donde fue escrita la Epístola a los Colosenses, tradicionalmente se ha aceptado la ciudad de Roma como el sitio más propicio; no obstante, algunos se han opuesto a ese punto de vista. Sobre la base de la discusión anterior puede afirmarse que el apóstol Pablo fue el autor de la carta desde la prisión. El libro de los Hechos habla de dos largos encarcelamientos de Pablo, uno en Cesarea de aproximadamente dos años (Hch 24:27) y otro en Roma de algo más de dos años (Hch 28:30, 31). Ciertamente, el apóstol tuvo que haber escrito la epístola durante uno de dichos encarcelamientos. El de Roma parece ser el más factible. Lo más probable es que Pablo hubiese escrito Colosenses, juntamente con las otras epístolas de la prisión (Efesios, Filemón y Filipenses), desde la capital imperial. Otra vez debe notarse la relación entre Colosenses y Filemón. Pablo afirma haber llevado a Onésimo al conocimiento del evangelio estando en la prisión (Flm 10) y esto seguramente ocurrió en Roma. En relación con la fecha, depende, por supuesto, del lugar y el orden en que se asuma fueron escritas las

³⁹ *Ibíd.*, 111.

⁴⁰ *Ibíd.*

epístolas de la prisión. Aunque sin dogmatizar en esta cuestión, sugerimos que Colosenses fue escrita por el apóstol Pablo desde Roma cerca del año 61 de nuestra era.⁴¹

Objeciones de la crítica a la autenticidad de Colosenses

Aquellos que han negado la autenticidad de la epístola a los Colosenses se han basado principalmente en los siguientes argumentos: 1) el estilo de la epístola, 2) la teología y 3) el asunto tratado en la misma.

El estilo de la epístola es una de las más reiteradas objeciones de la crítica en contra de la autenticidad de Colosenses se relaciona con el estilo y el vocabulario de la epístola. Se dice que ni el estilo ni el vocabulario apoyan el origen paulino del documento, debido a la presencia de palabras no usadas por Pablo en sus otros escritos y la ausencia de palabras que el Apóstol usa con frecuencia en sus otras epístolas. Sin embargo, dicha objeción es extremadamente subjetiva y arbitraria. ¿Es que acaso el apóstol Pablo tenía por fuerza que limitarse sólo al uso de ciertas palabras? ¿No tiene todo escritor el privilegio de cambiar su estilo y vocabulario según lo demanden las circunstancias?⁴²

El hecho de que en la epístola a los Colosenses aparecen cincuenta y tres palabras que no figuran en las otras epístolas de Pablo no es para sorprenderse. Una de las características del estilo paulino era usar el vocabulario más adecuado en conexión con el asunto en cuestión. En relación con el estilo, también se ha observado que existe gran semejanza entre Efesios y Colosenses. La conclusión de la crítica ha sido que un seudónimo que vivió en el siglo II usó la carta a los Efesios como base para escribir una especie de resumen o síntesis que a la postre se llamó la Epístola a los Colosenses. Sin embargo, como hemos indicado ya, desde muy temprano la Iglesia cristiana reconoció la autenticidad de Colosenses, y nunca hubo la menor duda tocante al origen paulino de dicha epístola. En cuanto al motivo de la gran semejanza entre ambas epístolas debemos recordar

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² *Ibíd.*, 119.

que Efesios y Colosenses fueron escritas desde un mismo lugar y posiblemente muy cerca cronológicamente la una de la otra. “Por otra parte, no debe olvidarse que, aunque hay mucho de parecido entre ambas epístolas, también hay diferencias muy profundas entre la una y la otra.”⁴³

Propósito y tema de la epístola a los Colosenses

La epístola a los Colosenses abarca asuntos prácticos de gran relevancia para el cristiano de fines del siglo actual. El apóstol Pablo enfoca el tema de la oración exhortando a los creyentes a depender de la gracia de Dios y del ministerio iluminador del Espíritu Santo para conocer la voluntad del Señor. Pablo recuerda a los creyentes que para andar en este mundo agradando a Dios es necesario poseer el entendimiento espiritual que en sí es un don sobrenatural (1:9-12).⁴⁴

Conclusiones

Habiendo examinado los asuntos preliminares relacionados con la epístola de Pablo a los Colosenses, nos damos cuenta que él estaba tratando con un problema muy específico en la iglesia de Colosas, que involucró enseñanzas heréticas de naturaleza gnóstica, incluida la adoración de ángeles (Col 2:18) y el rigor ascético hacia el cuerpo (Col 2:20-23). No eran judíos convencionales a quienes él estaba haciendo frente, sino falsos maestros que estaban mezclando lo instituido por Dios con el paganismo. Esto contribuye con esta investigación en el sentido en que gran parte de la cristiandad considera los sábados y fiestas mencionados por Pablo como los instituidos por Dios en el Antiguo Testamento, sin considerar que él estaba tratando con personas que habían destorcido lo instituido por Dios.

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ Hiebert, *An Introduction to the Pauline Epistles*, 218.

Trasfondo y antecedentes del pasaje

Es importante observar los siguientes días de fiesta judía. 1. Sábados (Ex 16:23-30; 20: 8-11; 31: 12-17; Lv 23: 1-3; Dt 5: 12-15; Neh 9: 13-14). 2. Lunas nuevas (Num 10:10; 28:11). 3. El día del toque de las trompetas (Num 29: 1-6; Lev 23: 23-25). 4. El año sabático (23:10-11; Lev 25: 1-7) 5. El Año Jubilar (Lev 25:8-17; 27:16-25) 6. Fiesta de Pascua o pan sin levadura (Ex 12:1-28; 23:15; Lev 23: 4-8; Num 28: 16- 25; Mt 26:17-25). 7. La fiesta de Pentecostés (Ex 23:16; 34:22; Lv 23: 9-21; Num 28: 26-31; Dt 16:10; Hch 2:1). 8. Día de expiación (Lv 16: 1-34; Num 29: 7-11). 9. Fiesta de los Tabernáculos (Ex 23:16; 34:22; Lev 23: 33-44; Num 29: 12-38; Dt 16: 13-17; Neh 8:13-18; Jn 7:2, 37). F. Algunos de los judaizantes que estaban en Colosas querían imponer estos días a los cristianos, pero Pablo les enseña que no están bajo ese sistema, sino bajo un nuevo sistema, bajo Cristo. G. Pablo habla de días, meses, tiempos y años (Gal 4:10-11).⁴⁵

“Todo esto es una sombra de lo que está por venir; pero el cuerpo es de Cristo.” 1. “Todo esto es la sombra de lo que vendrá” A. Aquí Pablo se refiere al viejo Pacto (2 Cor 3:14) y la Nueva Alianza (2 Cor 3:6). B. Todo en la ley de Moisés era sólo una sombra, pero Cristo es la verdadera esencia.⁴⁶

“Pero el cuerpo es de Cristo” A. Anteriormente, Pablo dijo que Cristo es la cabeza de la Iglesia que es su cuerpo (Ef 1, 22-23; Col 1:18). B. El Señor sólo tiene un cuerpo (Ef 4:4) C. El Señor es el salvador de este cuerpo (Ef 5:23). D. Estamos reconciliados en un cuerpo (Ef 2:16). E. Cristo no es una sombra, sino la verdadera sustancia de todas las cosas. F. Los gnósticos creían que el cuerpo era malo y el espíritu bueno. Aquí Pablo aclara que el

⁴⁵ *Ibíd.*, 199.

⁴⁶ *Ibíd.*

cuerpo que pensaban que era malo pertenecía a Cristo, por lo que el cuerpo no puede ser malo.⁴⁷

Es triste decir que hay cristianos que realmente creen que alguien, algún sistema religioso o disciplina puede agregar algo a su experiencia espiritual. Pero ya tienen en la persona de Jesucristo todo lo que necesitan (2:16, 17). Los falsos maestros animaban a los colosenses a poner su libertad cristiana bajo su control. Querían limitarlo prohibiendo ciertas actividades perfectamente legítimas. Los cinco aspectos mencionados en el versículo 16 formaban parte del judaísmo. Por lo tanto, es muy probable que los falsos maestros legalistas fueran hasta cierto punto judíos (es decir, abogaban por la obediencia a la Ley de Moisés para la justificación y santificación). “Los creyentes gentiles en Colosas nunca han estado bajo la Ley de Moisés, ya que esta ley fue dada sólo a Israel (Rom 9:4). ¡Parece extraño que ahora que eran cristianos, quisieran someterse al legalismo judío!”⁴⁸

Las observancias dietéticas y festivas eran como sombras de Cristo. Eran como

un opaco, un bosquejo de un objeto a diferencia del mismo objeto. Las ofrendas eran reflejos de la genuina ofrenda salvadora en la cruz, el sacerdocio un presagio del ministerio sacerdotal de Cristo, y los reyes de Israel sugirieron débilmente al Rey de reyes y al Señor de los Señores venideros. La nueva era, entonces, no es la extensión del judaísmo, sino más bien, el judaísmo era una mera sombra de la era actual proyectada en el pasado ". Cuando Cristo vino, explicó que la Ley mosaica ya no era válida. (por ejemplo, 7:18, 19; Lucas 16:16; cf. Juan 1:17; Hechos 10:12; Romanos. 7: 6; 10: 4; 14:17; 1 Corintios. 8: 8; 2 Corintios 3: 6-11; Hebreos 7:12; 9:10). Esta falla de los falsos maestros significó realmente una falta de aprecio a Cristo. La nueva religión [el cristianismo] es demasiado libre y exuberante para ser enseñada para ‘tiempos y tiempos’ como su dócil y rudimentario

⁴⁷ Alvarenga, *Comentario de la carta de Colosenses*, 52; Moreno, *La anulación del sistema ritual israelita*, 5.

⁴⁸ *Ibíd.*

predecesor [judaísmo]. Su fiesta es diaria porque cada día es sagrado; su luna nunca se ata y su serena tranquilidad es un sábado constante.⁴⁹

El texto estudiado está insertado en una naturaleza literaria llamada “epistolar” o “carta”. Es importante analizar que las cartas no fueron escritas con el propósito de ser una exposición teológica, como se podría esperar, por ejemplo, de la carta de Pablo a los Romanos. Pero estas fueron motivadas por ciertas situaciones o problemáticas locales (como es el caso de la gran mayoría de las cartas del Nuevo Testamento). Pablo escribe a la iglesia de colosenses en un lenguaje metafórico, resaltando situaciones que les eran familiares y que podían entender fácilmente, y es por eso que el autor hace uso de la figura de “comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de sábado y sombra”.⁵⁰

Conclusiones

El contexto histórico indica que el problema de los colosenses fue sustentado en doctrinas erróneas influenciadas por maestros, tales como: (a). El gnosticismo que afirmaba que si la materia era totalmente mala y Jesucristo era el hijo de Dios, entonces no podría asumir un cuerpo de carne y hueso; es decir, no era Dios hombre, sino un espíritu, (b). Las ideas del ascetismo que afirman que la materia es mala, por lo que el cuerpo debía ser castigado privándolo de lo más esencial (c). Los judaizantes que afirmaron que uno debe estar muy apegado a la ley, manteniendo los ritos y ceremonias que expiraban en la cruz.

⁴⁹ Darrell L. Bock, “A Theology of Paul's Prison Epistles”, en *A Biblical Theology of the New Testament* por Darrel L. Bock, ed. (Chicago: Moody Press, 1994), 373; Cf. Michael P. V. Barrett, “Complete in Christ”, *Biblical Viewpoint 13:1* (abril, 1979):27-32.

⁵⁰ Jhon Jairo Alvarez, Over Luís Peña y Martín Medrano, “Estudio exegético de Colosenses 2:13-17” (tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Adventista, 2007), 43.

El significado del texto en su contexto original es que Pablo quiere exaltar a Cristo como el que canceló la deuda del hombre para triunfar sobre Satanás en la cruz. Su principal objetivo era neutralizar las falsas enseñanzas doctrinales sobre la salvación y la persona de Jesucristo.

Por lo tanto, Col 2:16 no se refiere al sábado del mandamiento sino al sábado ceremonial que celebraban los judíos. La aclaración surge del vocablo griego *σάββατον*, que significa sábados o días de reposo, que se encuentra en plural y que es usado en la descripción de las ceremonias judías.

Col 2:17 muestra en forma clara que Jesús es, en contraste con la sombra, la plenitud de la realidad. Cada símbolo se refiere a él, y cada uno de ellos encuentra en él su plenitud. Pablo culmina su enseñanza presentándoles a Cristo como Aquel en quien “habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Col 2:9). De esta forma corrige las ideas herejes de los colosenses, exaltando a Jesucristo como el “autor y consumidor de la fe” (Heb 12:2).⁵¹

Significado teológico de Colosenses 2:16, 17

Respecto al propósito de Pablo al escribir a los colosenses, se infiere que él desea exaltar a Cristo ante ellos como la solución de Dios al problema del pecado en el hombre. En el contexto inmediato anterior del texto, se nota la intención de Pablo de presentar al Padre como creador de los hombres “capaces de participar de la herencia de los santos en la luz; liberado del poder de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo” (Col 1: 12-13). Teniendo en cuenta su contexto histórico, Pablo vuelve a las ideas gnósticas que se

⁵¹ Carballosa, *Colosenses*, 175; Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento*, 317; Perez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Colosenses*, 114.

diseminan en Colosas y atrae su atención a Cristo como el autor de la salvación. Pablo argumenta: es en Cristo, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados” (Col 1:14). Los falsos maestros creen que la trinidad está formada por una multitud de seres espirituales, por lo que creen que Cristo es un ser espiritual que no murió en la cruz, y como consecuencia no fue resucitado físicamente, sino que regresó espiritualmente. Consideran a Cristo como un espíritu que se parece a la carne y la sangre (humano) por lo tanto, no podría ser el “Hijo del Hombre”.⁵²

Por esta razón Pablo escribió a los Colosenses para poner su mirada en Jesús que “es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación” (Col 1:15). Afirma la obra de Cristo en la creación y su preexistencia con Dios. En Cristo “habita corporalmente en toda la plenitud de la Deidad” (Col 2: 9; 1:19). Pablo enfatiza la idea declarando que a través de él propuso reconciliar todas las cosas. Sin embargo, el apóstol señala directamente a los creyentes de Colosas cómo “en otro tiempo eras extraños y enemigos en tu mente, haciendo malas acciones” (Col 1:21) y es a través de Cristo que se reconciliaron. En forma contundente Pablo enfatiza estos puntos que han impregnado la vida de Colosense y colocándolos cara a cara ante el autor de salvación. Les advierte sobre los falsos maestros y de sus prácticas erróneas “a través de filosofías y sutilezas huecas, según las tradiciones de los hombres, según los rudimentos del mundo, y no según Cristo” (Col 2:8). Aquí están implícitos los agentes de donde provienen filosofías vacías y sutilezas para encontrar a los falsos maestros que Él enseñó. Sin embargo, aclara que aquellos que aceptan a Cristo, son completos en Él. Porque todo aquel que esta en Cristo es nueva creación (2 Cor 5:17). No obstante, agrega que es por la fe en el poder de Dios que Cristo echa del hombre el cuerpo

⁵² Bock, “A Theology of Paul's Prison Epistles”, 419.

carnal pecaminoso, enterrándolo en el bautismo (Col 2:11-12). Ahora el apóstol vuelve a dirigirse a los colosenses para alertarlos sobre las ideas judaizantes que perturbaban a los nuevos creyentes. Los ritos que Dios ordenó realizar en el santuario prefiguraban a Cristo (Col 2:17), y ya o era necesario ni obligatorio todas las ceremonias como los falsos maestros de Colosas estaban haciendo. El mensaje teológico de Pablo fue para guiar los creyentes y animarlos a volverse a Cristo, quien había pagado la deuda en lugar de los hombres.⁵³

Aplicación del texto

Hoy, el mensaje a los colosenses es completamente válido. Muchos andan en todo el mundo en busca de una solución a sus problemas. Con mucha frecuencia olvidan de Dios y su poder para salvar. Sin embargo, debido a la debilidad del hombre, Dios proporcionó una solución a través de su Hijo (Rom 8:1-4). La ley condena al hombre a la muerte por ser pecador (Rom 6:23). Es la justicia de Cristo la que ha salvado al ser humano (2 Cor 5:21). Cristo es el centro de la Biblia. Ésta es la norma con la que debe probarse toda la filosofía y la sutileza de los hombres. La perícopa marca una metáfora en su contenido literario. Todos los hombres que son pecadores están invitados a recibir a Cristo en sus corazones. Pablo advierte que “podemos ver a Jesús y al autor y consumidor de nuestra fe” (Hch 12:2), seguir en la balsa salvavidas cristiana asegurada por Cristo, que tiene que regir por lo que aceptó y lo que hizo, confiando en que Cristo murió en la cruz (Fil 2:8) por los pecadores y la redención por su sangre remisión de los pecados (Col 1:14). Como todos están alejados, separados de Dios por el pecado (Rom 3:23), es necesario que haya un mediador entre Dios y el hombre, estos son Jesucristo (1 Tim 2: 5). En esta relación, Dios es quien atrae al ser

⁵³ *Ibíd.*

humano perdido (Jn 12:32). Dios busca al pecador (Gn 3:9). En la cruz almacenamos los pecados de los hombres que aceptaron su gratitud. El ritual del santuario y todas sus ceremonias muestran el trabajo que realizará Cristo en el lugar del hombre. Todos murieron en la cruz. No fue necesario sacrificar los malos corderos, porque Cristo el Cordero de Dios, murió para redimir la razón caída. Cuando Pablo afirma que Cristo es el Salvador del mundo, también está afirmando su afiliación divina y su naturaleza humana (Heb 1:3). Pablo sostiene con razón que es en Cristo donde los hombres pueden empezar a ser completos. La deuda contraída por el pecado ha sido cancelada por Él y su perfecta obediencia y justicia han sido imputadas a todo aquel que lo acepta como su salvador personal.⁵⁴

Resumen y conclusiones

Col 2:16 no se refiere al sábado del mandamiento sino al sábado ceremonial que celebraban los judíos. La aclaración surge del vocablo griego *σάββατον* que significa sábados o días de reposo, que se encuentra en plural y que es usado en la descripción de las ceremonias judías.

Conclusión tres Col 2:17 resuelve en forma clara que Jesús es, en contraste con la sombra, la plenitud de la realidad. Cada símbolo se refiere a él, y cada uno de ellos encuentra en él su plenitud. Pablo culmina su enseñanza presentándoles a Cristo como Aquel en quien “habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Col 2:9). De esta forma corrige las ideas herejes de los colosenses, exaltando a Jesucristo como el “autor y consumidor de la fe” (Heb 12:2).⁵⁵

⁵⁴ *Ibíd.*, 421.

⁵⁵ Alvarez y otros, “Estudio exegético de Colosenses 2:13-17”, 53.

Debido a los problemas filosóficos y prácticas en Colosas, Pablo tuvo que escribir su carta. Problemas sincretistas, un movimiento gnóstico-judío, con sus falsos maestros determinando cómo se debe vivir, o practicar ciertos rituales, y ayunos. Pablo dice que todo era una sombra, la realidad se encontraba en Cristo.

Pablo no se estaba refiriendo a sábado semanal bíblico del cuarto mandamiento, Si él hubiera escrito la palabra “sábado”, en el singular, entonces, ciertamente estaría claro que él quisiera enseñar que ese mandamiento, el cuarto, cesó de ser obligatorio, y que el sábado ya no debería ser observado.

Pero el uso del término en el plural, y su conexión, muestran que el apóstol tenía en vista el gran número de días que eran observados por los hebreos como festivales, como una parte de su ley ceremonial y típica, y no la ley Moral, los diez Mandamientos. Ninguna parte de la ley Moral ninguno de los Diez Mandamientos podría ser referida como “sombra de las cosas futuras” Estos mandamientos son, por la naturaleza de la ley Moral, de obligación perpetua universal.⁵⁶

Walker, hablando de Col 2:16, 17, comenta que no había nada en la ley de los Diez Mandamientos sobre comida, bebida, lunas nuevas, días de reposo (plural) o días de fiesta. Todas estas cosas fueron mencionadas en la ley que Dios le dijo a Moisés que confiara al pueblo. El sábado semanal no se menciona en estos textos.⁵⁷

La expresión “sábados”, entonces, se refiere al día de la expiación y fiestas de los tabernáculos que llegaran al fin con los cultos judíos a los que pertenecían. El sábado semanal reposa en base más permanente, habiendo sido instituido en el Paraíso para conmemorar el término de la creación en seis días expresamente distingue “el sábado del

⁵⁶ Albert Barnes, *Notes on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1962), 7:267.

⁵⁷ Allen Walker, *The Law and the Sabbath* (Maryland: Amazing Facts, 1985), 82.

Señor” de otros sábados. Según Roberto Jamieson y otros, el sábado es un precepto moral, el cual es ordenado eternamente, pues se trata de un precepto eternamente necesario.⁵⁸

Percibimos la importancia y el valor del sábado, como conmemoración del acto divino de la creación y, necesariamente de la personalidad, soberanía y trascendencia de Dios. El sábado es de obligación perpetua como el memorial establecido de Su actividad creadora. La institución del sábado es anterior al decálogo y forma una parte de la ley moral. Hecho en la creación, se aplica al hombre de todas las épocas. [...] Ni nuestro Señor ni sus apóstoles abrogaron el sábado del Decálogo. La nueva dispensación anuló las prescripciones mosaicas relativas a la manera de guardar el sábado, pero continúa reafirmando su observancia como de origen divina, necesario a la naturaleza humana. No todo en la ley mosaica fue abolido por Cristo...Cristo no clavó en la cruz los mandamientos del Decálogo.⁵⁹

No hay aquí indicación de que el sábado fuera abolido, o que su obligación moral fuera superada por el establecimiento del cristianismo. Demuestra en otra parte que “Acuérdate del día del sábado para santificar” es un mandamiento de obligación perpetua, y nunca pudo ser superado sino por la finalización del tiempo.⁶⁰

Pablo no hace referencia al sábado semanal, el cual fue observado desde la creación, y el cual los propios apóstoles introdujeron y perpetuaron en la iglesia cristiana.⁶¹

Podemos afirmar que el sábado es un día santificado y bendecido por Dios desde el principio del mundo porque “el día séptimo fue establecido por causa del hombre y no lo hombre por causa del sábado” (Mc 2:27).

El sábado nos llama a la comunión con Dios por medio de la naturaleza. En el canto del pájaro, en el susurro de los árboles y en el sonido del mar, aun podemos oír su voz, la voz que hablaba con Adán en el Edén durante el día. Y al contemplar el poder en la naturaleza, encontramos consuelo, pues la palabra que creó [el sábado] es la misma que comunica vida al alma.⁶²

⁵⁸ Roberto Jamieson, A R. Fausset y David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1992), 2:520.

⁵⁹ Augustus H. Strong, *Systematic Theology* (Scotts Valley, CA: Createspace Independent Publishing Platform, 2014), 408, 09.

⁶⁰ Adam Clarke, *Clarke's Commentary Vol. 6 Romans to Revelation* (Nueva York: Abingdon Cokesbury, 1950), 520.

⁶¹ Charles Hodge, *Teología Sistemática* (Barcelona: Editorial Clie, 2010), 1269.

⁶² Elena G. White, *El deseado de todas las gentes* (Buenos Aires, Argentina, ACES, 2020), 248.

CAPÍTULO III

CONCLUSIONES

Se concluye que la epístola a los colosenses presenta las advertencias de Pablo sobre las filosofías sutiles de los falsos maestros gnósticos judaizantes. El apóstol no dio detalles con respecto a quiénes eran esos maestros porque los colosenses creyentes ciertamente sabían de quién él hablaba cuando aludió a las enseñanzas que amenazaban la comunidad.

Los estudiosos de colosenses, en un intento de simplificar la complejidad del breve retrato que hace Pablo de la herejía se centraron en detalles que sugerirían un aspecto judaizante de la enseñanza falsa. Así, presumen que los problemas que Pablo aborda en los colosenses son los mismos que enfrentó en gálatas. De esta manera, Pablo estaría atacando al cuarto mandamiento (Ex 20:8-11; Dt 5:12-15). La dificultad con este punto de vista es que no hay indicios de que los creyentes colosenses hayan dejado de proteger el día de reposo. De hecho, el testimonio es que las iglesias de Pablo, compuestas por judíos y gentiles, guardaron el día de reposo como señal de su fe de que Dios, por medio de Cristo, creó el mundo.

Por lo tanto, de acuerdo con lo estudiado en esta investigación, se concluye que, cuando el apóstol Pablo se refiere a los sábados en Col 2:16, 17, no se estaba refiriendo al sábado del reposo bíblico, el cuarto mandamiento. El autor se refería, más bien, a los sábados “ceremoniales”; es decir, las fiestas israelíes también llamadas “sábados”, dado al

descanso que se hacía en tales celebraciones, las cuales habían sido subvertidas por los maestros sincretistas.

Además, el texto estudiado resuelve en forma clara que Jesús es, en contraste con la sombra, la plenitud de la realidad y cumplimiento de los ritos. Cada símbolo se refiere a él, y cada uno de ellos encuentra en él su plenitud. Y con respecto al sábado del cuarto mandamiento, su observancia hoy sigue siendo tan válida y necesaria cuanto lo era en el periodo del Antiguo Testamento.

BIBLIOGRAFÍA

- “Biblia de Jerusalén”. Biblia Todo. acceso el 27 de mayo de 2021
<https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Biblia-de-Jerusalen/colosenses-2>
- “Biblia Interlineal de Nuevo Testamento”. LogosKLogos. acceso el 27 de mayo de 2021,
<https://www.logosklogos.com/interlinear/NT/Col/2/16>;
<https://www.logosklogos.com/interlinear/NT/Col/2/17>
- Alvarenga, Willie A. *Comentario de la carta de Colosenses: Una explicación verso por verso del texto de la carta de Colosenses*. Bedford, TX: Buscando al Perdido, 2004.
- Alvarez, Jhon Jairo, Over Luis Peña y Martín Medrano. “Estudio exegético de Colosenses 2:13-17”. Tesis de licenciatura, Corporación Universitaria Adventista, 2007.
- Balz, Horst, Gerhard Schneider y Constantino Ruiz-Garrido. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1996.
- Barclay, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 1970.
- Barnes, Albert. *Notes on the New Testament*. Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 1962.
- Barrett, Michael P. V. “Complete in Christ”. *Biblical Viewpoint* 13:1 (abril, 1979):27-32.
- Biblia Reina-Valera, 1960*. Filadelfia, PA: Sociedades Bíblicas en América, 1960.
- Bock, Darrell L. “A Theology of Paul's Prison Epistles”, en *A Biblical Theology of the New Testament* por Darrel L. Bock, ed. Chicago: Moody Press, 1994.
- Brown, Raymond. *Introducción al Nuevo Testamento*. Madrid, Editorial Trotta, 2002.
- Caballosa, Elvis L. *Colosenses: Orientación para un estudio exegético y práctico*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997.
- Clarkes, Adam. *Clarke's Commentary Vol. 6 Romans to Revelation*. Nueva York: Abingdon Cokesbury, 1950
- du Preez, Ron. *Juzgando el sábado: Descubriendo lo que no se puede encontrar en Colosenses 2:16*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2008.
- Haydock, George Leo. *The New Testament of our Lord and Savior Jesus Christ*. Monrovia, CA: Catholic Treasures, 2000.
- Hiebert, D. Edmond. *An Introduction to the Pauline Epistles*. Chicago: Moody Press, 1959.

- Hodge, Charles. *Teología Sistemática*. Barcelona: Editorial Clie, 2010.
- Horn, Siegfried Herbert (ed.). *Diccionario Bíblico Adventista*. Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Jamieson, Roberto, A R. Fausset y David Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1992.
- Junta Directiva de la Asociación General. “Métodos de estudio de la Biblia”. Adventist Biblical Research. acceso el 24 de mayo de 2021, <https://adventistbiblicalresearch.org/es/materials/metodos-de-estudio-de-la-biblia/>
- Kaiser, Walter C. *Toward an Exegetical Theology*. Miami. Editorial Baker, 1981.
- Kata Biblon Wiki Lexicon of the Greek New Testament*. “ἔορτή, -ῆς, ἡ”. 2021. <https://lexicon.katabiblon.com/index.php?search=E%28ORTH%3DS&lang=el>
- Kata Biblon Wiki Lexicon of the Greek New Testament*. “κρίνω (κριν-, κριν(ε)·[σ]-, κριν·[σ]-, κερρι·κ-, κερρι-, κρι·θ-)”. 2021. https://lexicon.katabiblon.com/index.php?search=*KRINE%2FTW&lang=el
- Kata Biblon Wiki Lexicon of the Greek New Testament*. “νεο·μηνία v.l. νου-, -ας, ἡ”. 2021. https://lexicon.katabiblon.com/index.php?search=*NOUMHNI%2FAS&lang=el
- Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2003.
- Moreno, Leonardo G. *La anulación del sistema ritual israelita desde una perspectiva paulina. Colosenses 2:16*. Libertador San Martín, Argentina: Universidad Adventista del Plata, 2020.
- Nichol, Francis. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Perez Millos, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento Colosenses*. Barcelona: Editorial Clie, 2015.
- Stand, Kenneth A. ed. *El sábado en las escrituras y en la historia*. Clásicos del Adventismo 10. Doral, FL: Inter-American Division Publishing Association, 1982.
- Strong, Augustus H. *Systematic Theology*. Scotts Valley, CA: Createspace Independent Publishing Platform, 2014.
- Timm, Alberto. *El sábado en las escrituras*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.
- Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*. Terrassa: CLIE., 1984.

Walker, Allen. *The Law and the Sabbath*. Maryland: Amazing Facts, 1985.

White, Elena G. *El deseado de todas las gentes*. Buenos Aires, Argentina, ACES, 2020.